

Residencias ilegales, ¿negocio en alza?

FIRMA INVITADA

CARLOS TOMÉ

Abogado y socio de Caruncho & Tomé & Judel

El problema de las residencias ilegales de ancianos, aunque puntual, es previsible que no deje de aumentar en los próximos años. El motivo es evidente. La población residente en España de 65 años o más era de 8.908.151 personas el 1 de enero del 2018 (un 19,1 % del total), fecha de los últimos datos definitivos del INE.

Es más, en el 2066 habrá más de 14 millones de personas mayores, 34,6 % del total de la población, dado que la generación del *baby boom* iniciará su llegada a la jubilación en torno al año 2024. Ello va a provocar sin duda que la presión sobre los sistemas de protección social irá en aumento y la respuesta de la Administración a esta problemática se antoja complicada.

A día de hoy, la gran mayoría de nuestros mayores residen en centros amplios y bien atendidos, pero todavía quedan residencias antiguas, mal adaptadas, y en algunos casos excepcionales, directamente ilegales. La reciente desmantelación en Cádiz de la calificada como «residencia de los horrores» es buen ejemplo de ello, aunque en este caso no estamos hablando solo de incumplimientos administrativos, sino de una auténtica trama delictiva



EUROPA PRESS

para apropiarse del patrimonio de los residentes, proporcionándoles una atención absolutamente denigrante. De hecho, los responsables fueron detenidos y se les imputan presuntos delitos de estafa, falsedad documental, delito continuado de apropiación indebida y blanqueo de capitales.

Las competencias en materia de servicios sociales son de las comunidades autónomas, que regulan los requisitos que deben cumplir las residencias, y de ellas depende la eficacia de sus servicios de inspección sobre los centros residenciales, y sobre todo, la agilidad y decisión a la hora de decretar el cierre si la normativa no se cumple.

La falta de control de residencias ilegales añadida a la creciente necesidad de asistencia de la población de edades avanzadas puede derivar en un aumento de estos casos puntuales, que provocan una importante alarma social.

Resultará imprescindible que nuestra sociedad aborde este panorama en los próximos años, en especial por parte de la Administración como responsable de la protección de colectivos que precisan de una especial atención, fijando políticas de futuro en materia de previsión social e impidiendo que proliferen los negocios que pretendan aprovecharse de la situación de necesidad de los mayores.

Los aeropuertos y lo que dice la ciencia

A MEDIA VOZ

MARÍA SANTALLA

Galicia lleva el minifundismo en los genes. Lo contaba mi compañero Raúl Romar hace unas semanas: «Galicia presenta un minifundismo genético único en el mundo». Y a partir de un estudio realizado por un equipo de científicos de Oxford y Santiago explicaba que en la comunidad existió una endogamia, que se mantuvo durante siglos, por la que poblaciones separadas por apenas diez kilómetros no se mezclaban entre ellas. Quizá nunca llegue a saberse. O sí. O quizá sea una fabulación. Pero me pregunto si ese minifundismo genético tendrá que ver con el empeño de Galicia en estrangularse a sí misma con cordones de cemento. Sobran los ejemplos: polígonos industriales en casi cada concello, tres universidades, tres aeropuertos... Mi lugar favorito en el mundo está en Galicia. Tiene prados verdes, viejos muros de piedra y minúsculas huertas. Pero muy pocos viven en él y, desde luego, nadie vive de él. Agoniza asfixiado por el minifundismo. Seguramente para él es demasiado tarde. También lo es para que Galicia deje de tener tres aeropuertos. Pero tampoco es necesario. Sumando y coordinando esfuerzos en lugar de competir tal vez se ganarían nuevos destinos en lugar de perderlos. Claro que para ello hay que mirar sin recelo a quienes viven a diez kilómetros. Lo dice la ciencia.

De cuando don Álvaro volvió a su casa

NORDÉS

RAMÓN PERNAS

Esperó 38 años durmiendo fuera, como llamaba a la muerte Noriega Varela, viendo pasar desde la humilde tumba del viejo cementerio jardín, las mil primaveras aguardadas, viendo el galope sereno de la santa compañía, mientras hacía tertulia nocturna con Pascual Veiga, con Lence Santar y con el Pallarego, mientras reescribía relatos orales con Felipe de Amancia, e inventaba prólogos múltiples para múltiples novelas evidentemente inacabadas. Pero en estos días de aniversario Don Álvaro volvió a su casa, y en la plaza brotó un museo. La vieja casa de su hermana Carmiña, que para él fue casa de acogida cuando Mondoñedo entero fue su hogar, abrió las puertas de par en par, proclamando

al mundo un pasen y vean para reinaugurar un edificio de los prodigios donde habitaba la magia antigua de don Álvaro.

Si bien es cierto que todo Mondoñedo es un museo cunqueiriano y que hasta la lluvia es callada para no molestar al silencio, con esta primavera de anticipos, la casa que al norte limita con el rosetón catedralicio que Otero Pedrayo definió como una rosa submarina de piedra labrada, al norte, digo, de la fachada está majestuosa la catedral que preside un san Rosendo inventor en el siglo X, de Galicia.

La vieja seo del obispo Guevara entra en la sala de la casa museo según abres las ventanas y donde se escucha la voz de don Álvaro a quien quiere oír a través claro esta,

de la niebla. El último día del año que concluyó con diciembre, tuve el placer de visitarla junto con amigos mindonienses muy

Si bien es cierto que todo Mondoñedo es un museo cunqueiriano y que hasta la lluvia es callada para no molestar al silencio

queridos, Martín Vizoso, mi mujer y la alcaldesa Candia que gentilmente nos franqueó al pequeño grupo las puertas del museo. Y tengo y debo decir, que en la visita también nos acompañó don Álvaro, acaso solo yo lo percibí, y noté como se alegraba al verme después de tanto tiempo. Me enseñó las dependencias prestando interés al llegar al fayado, deteniéndose a contarme cómo y dónde escribía, e incluso indicándome la entrada oculta y que nadie puede ver que situada en el bosque de Silva o quizás en la selva de Esmelle, podía trasladarnos a los sótanos del

romano castillo de Sant Angelo, o al bazar las especies de Bagdad en un abrir y cerrar de ojos. Le prometí no desvelar el secreto.

Ya pronto volverá a cantar el cuco, en un ángelus, en un hosanna que decretará el fin del invierno, y la primavera sembrará de folios el suelo del cuarto donde don Álvaro soñaba fantasías, la pequeña cama sigue donde siempre estuvo, ahora la ocupan por turnos el señor sochantre de Pontivy, Felipe de Amancia que como don Álvaro nació allí mismo mientras ejercía de paje del mago Merlín, don Leonís, Paulos y que sé yo. Los vi a todos y fui saludándolos por riguroso turno. Fue entonces cuando fui consciente que don Álvaro Cunqueiro y Montenegro había vuelto definitivamente a su ciudad. El mediodía con su luz de invierno inundó aquel domingo de fin de año, toda la plaza de la catedral. Don Álvaro había por fin regresado.

¿NECESITAS DINERO? LUGOJOYA
 Joyero Tasador Colegiado N° A0134
COMPRA - VENTA - VACIAMOS CASAS
 COMPRAMOS: Todo tipo de Plata, Todo tipo de Oro,
 Diamantes, Sargadelos Antiguo, Alta Joyería, Antigüedades.
RELOJES DE ALTA GAMA: ROLEX, BREITLING, TAG-HEUER,
CARTIER, OMEGA, HUBLLOT, etc.
www.lugojoya.com
 C/Progreso 19, 1º - Lugo • Telf.: 982 240 021 • Cita previa Despacho Privado •